

Capoeira Angola: una herramienta en la lucha contra el colonialismo

Jazmín Delmaffeo, Lilian María Messias dos Santos, Graciela Rossi

“Una sociedad que vive en la negación, o hasta mismo en la glorificación de la historia colonial, no permite que nuevos lenguajes sean creados” Grada Kilomba

La capoeira Angola es una generosa práctica de matriz africana, en la cual música y movimiento corporal se mantienen en diálogo permanente. Como expresión tradicional de resistencias políticas y culturales de los africanes esclavizados por la fuerza traídos al Brasil, “*Es un regalo del pasado para el futuro*” nos dirá Mestra Janja¹ en algunos de los encuentros sostenidos por zoom a lo largo de esta pandemia. Un “regalo” que nos ha posibilitado cuestionar y visibilizar privilegios así como tomar noción de procesos de colonización profundamente internalizados. Los hilos conductores de esta vivencia nos aproximan al entendimiento sobre el valor y el lugar del juego en la actividad humana, siendo el propio, un espacio de construcción que se hace en diálogo con la otra persona.

La Capoeira Angola es una práctica que nació en Brasil pero viene de África, ¿cómo se explica esto? Es así porque tiene sus fundamentos en la cultura de los africanes que fueron traídos a Brasil para ser esclavizados. Diferentes pueblos, idiomas, diferentes culturas, diferentes religiones, diferentes comidas, que aportaron su memoria ancestral para crear danzas, música, luchas. Como la capoeira, samba, candomblé, etc. Que conforman la Cultura Afrobrasileña.

¹ **Rosângela Costa Araújo** ([Feira de Santana](#), Bahía, Brasil, 4 de octubre de 1959), conocida como **Mestra Janja**, es una historiadora y mestra de Capoeira Angola. Se graduó en historia en la UFBA. Hizo su maestría y doctorado en educación en la Fez o USP. Volvió a Salvador para coordinar el Dep. de Mujeres de la Secretaría de Promoción de la igualdad de género del Estado de Bahía. Más tarde asumió el cargo de profesora del Departamento de Estudios de Género y Feminismo de la UFBA. En 1995 funda el Grupo Nzinga de Capoeira Angola y Estudio de las Culturas Bantús en Brasil.

En sus inicios la Capoeira se practicaba en las “senzalas”² y en los “quilombos”³. Dicha actividad aparece ligada siempre a aquellas personas marginalizadas por las sociedades. Dicha marginalidad hace referencia tanto al carácter infrahumano del que eran dotados sus participantes, como a la negación de la palabra, de su capacidad de transmitir y aprender. En definitiva a la negación de su condición de sujetos.

“Su práctica, siempre mal vista por las autoridades políticas llevó a que fuera prohibida por el gobierno brasileiro con un decreto del 31 de octubre de 1821 que establecía castigos corporales y varias otras medidas de represión al “capoeiragem”, Entre ellas cabe destacar prisión (muchas veces siendo conducidas a la isla Fernando de Noronha), deportaciones entre otras” (Preta Kaluga 2015. 36).

En los años 30 nace otro estilo de capoeira denominado “Lucha Regional Bahiana” fundada por Mestre Bimba⁴. A partir de esta práctica mucho más marcial y estrictamente deportiva, se consiguió levantar dicha prohibición alejándose de la herencia africana y sus fundamentos para transformar esa práctica en un deporte más. El momento histórico coincide con la instauración de la idea de “democracia racial” en Brasil.

“Para la sociedad racista brasileira, la capoeira moderna (Regional) rompía con una serie de fundamentos y/o aspectos de resistencia, sobre todo en lo que concernía a las formas de transmisión de conocimientos. Estructurada para ser practicada en secuencias de golpes (traumatizantes, desequilibrantes, floreo, etc.) priorizando el aspecto marcial/corporal en

² Senzalas: Las senzalas eran lugares de hacinamiento que se destinaban como vivienda de los esclavos en los ingenios y haciendas de Brasil colonia y del Imperio de Brasil entre los siglos XVI y XIX.

³ Quilombos: espacios con organización política, económica y marcial propia donde las personas esclavizadas (tanto africanes como originaries) que lograban escapar, así como los propios colonos que querían huir de aquella lógica, se agrupaban. Estas poblaciones tenían una organización que les permitía cultivar sus propios alimentos y mantener relaciones comerciales con localidades vecinas cambiando productos agrícolas por manufacturas. El quilombo más grande de Brasil fue el de Palmares: *“En el vasto refugio de Palmares, en Alagoas, la princesa africana Aqualtune gobernó una aldea libre, hasta que fue incendiada por las tropas coloniales en 1677”*. Lo cual nos colorea aquí un uso extremadamente racista del lenguaje.

⁴ Manoel dos Reis Machado: Salvador de Bahía 1889-Goiania 1974) Comenzó a practicar Capoeira Angola cuando tenía 12 años (la misma que enseñó durante 10 años), con un africano llamado Bentinho -capitán de la Compañía Bahiana de Navegación- en la antigua carretera «das Boiadas» (Bairro da Liberdade como se conoce hoy en día), Salvador. En 1930 presentó al presidente Getúlio Vargas (Brasil) un nuevo estilo de capoeira que llamó Lucha Regional Bahiana y así consiguió que se levantara la prohibición que existía desde 1890 a través de un decreto. A partir de entonces la capoeira comenzó a practicarse en academias (generalmente ubicadas en clubes de barrio).

detrimento de los rituales, y forjada en un sistema de graduación, de formación del capoeirista a través del uso de cuerdas (una especie de cinturones), entendían que la Capoeira Regional nacía para las elites brasileras como siendo un deporte exótico y una manifestación folclórica". (Preta Kalunga 2015.37).

Así, la capoeira tradicional pasó a llamarse "Angola" para diferenciarse de la regional y continuar con su método de formación basado en la herencia de África, estando fuertemente presente el pensamiento mito-poético. Pensando el conocimiento a través del autoconocimiento, esta práctica política y educativa, posee una dimensión pedagógica que se da a partir de la construcción de la identidad propia, negada hasta ese momento para muchos de sus practicantes, a partir de la vivencia cotidiana y de la construcción y sostenimiento de un espacio colectivo común.

Antes de existir las *academias*⁵ se aprendía asistiendo a las *rodas* (imagen 1), generalmente en las calles, intentando copiar los movimientos y prestando atención al comportamiento de quienes participaban en ella.

Luego de la aparición de la "Lucha Regional Bahiana" y con el fin de la prohibición, se empezó a enseñar en academias a cargo de un Mestre. El primer mestre de Capoeira Angola en enseñar en una academia fue Mestre Pastinha⁶

⁵ Se conoce con el nombre de "*academias*" a las diferentes escuelas o espacios de entrenamiento de Capoeira, tanto regional como Angola)

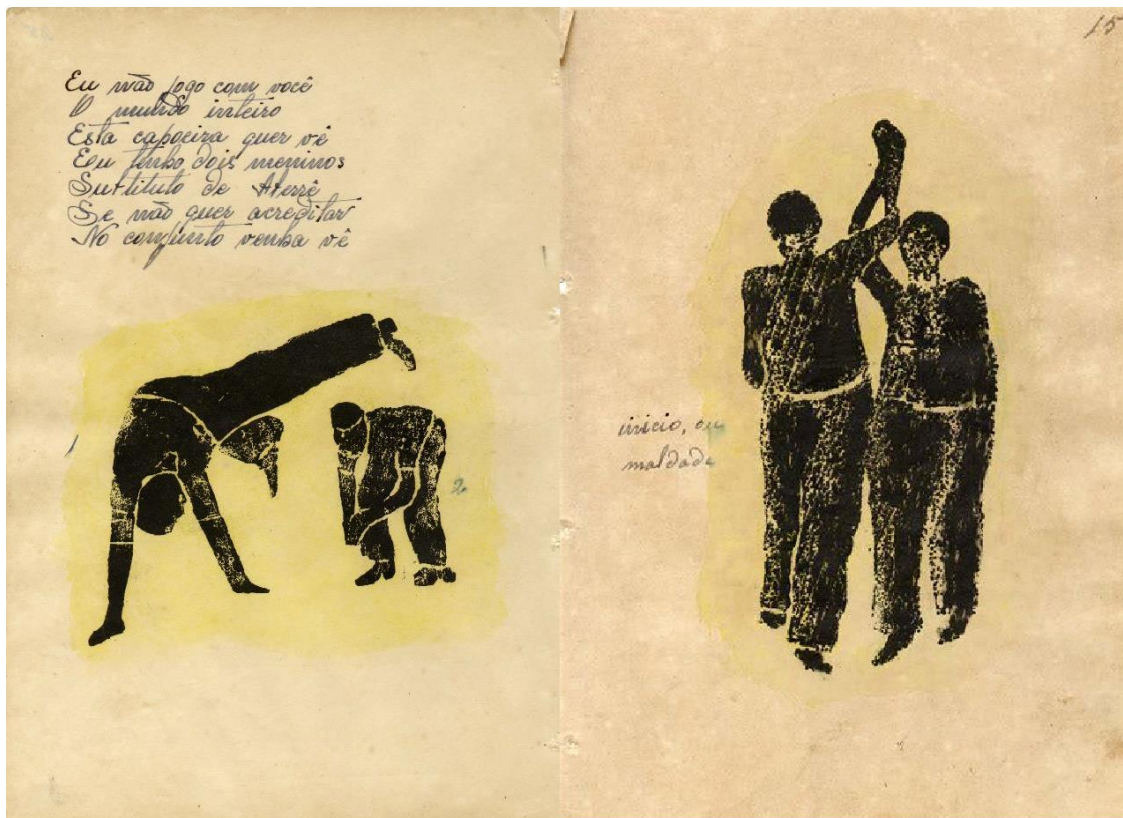
⁶ Vicente Ferreira Pastinha: Salvador de Bahía (Brasil) 1889-1981. Gran Maestro de Capoeira. Descubrió la capoeira a la edad de 8 años de manos de un vecino africano llamado Benedicto, quien le enseñó los primeros pasos de esta arte. En 1942 Pastinha fundó la primera escuela de capoeira Angola, el Centro Esportivo de Capoeira Angola, en Pelourinho. Participó con la delegación de Brasil en el "Primer Festival Internacional de Artes Negras" en Dakar, Senegal (1966). Al final, la academia de Pastinha pasó tiempos difíciles. Pastinha, viejo, enfermo y casi ciego, fue invitado por el gobernador a vaciar la escuela para renovarla, pero el edificio nunca volvió a sus manos, sino que se convirtió en un restaurante. Pastinha murió poco después de esto, pero nunca renunció a la vida de capoeirista.



Antigua Roda de Rua, fuente desconocida

El título de Mestre lo otorga la comunidad de la capoeira, no por su destreza física o conocimientos musicales sino también por su sabiduría y merecimiento de respeto por parte de sus semejantes. Dentro de la Capoeira Angola es fundamental el respeto a la ancestralidad, a los y las que vinieron antes. Aquellos que “abrieron caminos” posibilitando nuestro caminar. Una herencia, como muchas otras que se vivencian que demuestra su africanidad.

Cabe destacar que es una práctica de tradición oral, sin reglas pero si con fundamentos que cada Mestrx se encarga de transmitir a sus alumnos, muchas veces dejando que cada uno lo descubra por sí mismo a través de la práctica y sobre todo en las “rodas” que son el ritual de la Capoeira, incentivando la observación de, por sobre todo, los más antiguos.



Manuscritos Mestre Pastinha, Publicação seriada dos manuscritos e desenhos do Mestre conforme editados por A. A. Decânio Filho

Por ser lo que es la Capoeira Angola, nos ofrece un *profundo y complejo campo formativo* que nos da la oportunidad de unir mente y cuerpo en una práctica ritualística⁷ contraria a las ideas de civilización que heredamos. Presentándonos la tradición como un elemento de cohesión y continuidad (*Preta Kalunga, 2015. 50*). Permittiéndonos el acercamiento a las civilizaciones africanas desde una lente otra a la que se nos intenta imponer. Dándonos herramientas que nos permiten descolonizar “nuestras mentes e imaginaciones” (Malcom X, citado en *Memórias da plantação, 2019. 69*). Sembrando en los *márgenes* desde hace siglos canteros de sentido que son lugares de resistencia y que habilitan nuevas posibilidades, *como sujetos y no como objetos* (Bell Hooks en *Memórias da plantação, 2019. 68*). Canteros donde brotan, frondosas, estas prácticas decoloniales, integradas, que nos dejan habitar cosmogonías transatlánticas. Nos permiten encontrarnos haciendo música, pararnos de cabeza, o haciendo parte de un

⁷ Nos referimos a la Roda; Espacio circular donde los cantos se conjugan con los movimientos. Donde las músicas alimentan el juego y el juego alimenta las músicas, dándose una reciprocidad energética.

ritual; así como ejercitar la escucha y la humildad, el respeto y valoración a les mas antigües. Es a partir de esta vivencia, en primera persona, que comenzamos a preguntarnos por “otros lugares”. Es a partir del toque del birimbao, de poner las manos en el piso y mirar el mundo “dado vuelta”, que comenzamos a preguntarnos ¿Porque esto es “lo otro”? ¿Por qué se dice que “eso” es civilización? ¿Porque se dice que “esto” no lo es?, así como también preguntarnos ¿Quién lo dice? (*Memórias da plantação*, 2019. 50).



Imag.2 Roda de Capoeira Angola. Evento 25 Años Grupo Nzinga, Sao Paulo, Marzo 2019

La transmisión oral de saberes que esta práctica educativa propone, por tratarse de un saber cultural afrodiasporico, nos acerca a una concepción colectiva de la construcción del conocimiento. Nos disloca a su vez de los centros “oficiales” de éste. Resulta pues inevitable la pregunta a cerca de ¿cuál es el conocimiento válido? O validado. Puesto que entendemos el espacio académico como un lugar que no es indiferente a la hora de disputar y generar determinados sentidos y espacios a ser ocupados, ya que la mayoría de las veces, el conocimiento que transmite es colonizado lo consideramos un lugar no neutro. ¿Quién tiene derecho a hablar y quien será oído como un sujeto del conocimiento? *“Capoeira Angola, mandinga de escravo em ânsia da liberdade. Seu princípio não tem método e o seu fim é inconcebível ao mais sábio capoeirista. Capoeira é amorosa, não é perversa. Ela é um hábito cortês que criamos dentro de nós, uma coisa vagabunda.” – Dijo Mestre*

*Pastinha*⁸. Acaso un Mestre viejo, pobre, negro, “analfabeto”⁹ (como fue el caso de este grande Maestro y filósofo de la capoeira Angola) en lo que la educación formal se refiere, pero docto en los saberes populares ¿Sería considerado dueño de saberes si lo sentamos frente a una catedra de antropología? ¿O será simplemente considerado “el otro”?

Que muchas de esas personas maestras de las culturas populares, personas NO blancas, sean hoy día reconocidas como sujetos de conocimiento tiene mucho que ver con las prácticas de la capoeira Angola, por estar constituida por una comunidad transnacional en tránsito permanente, que a partir de su existencia reelabora leyes y reglas sociales. “*Si le sujeto colonizado habla, él colonizador tendrá que oír*” nos dice Grada Kilomba y nos posibilita reconfigurar las nociones de conocimiento al cuestionar la narrativa colonial. . No es la academia quien da el Título de Mestrxs a lxs Mestrxa de capoeira, es la comunidad, es el tiempo, son los propios más viejxs de lxs mestrxs. La capoeira Angola que tanto nos apasiona nos la “pasan”, cantando, con movimientos, con toques, con historias nuestrxs más viejxs; Mi mestrx que trae en su “Capanga”¹⁰ varias décadas de construcción y transmisión de esa cultura. Mi mas viejx puede ser un adolescente con más años de práctica que yo, puedo ser yo transmitiendo lo que se a quienes “están llegando”. Aprendemos de les mas antigües. ¡Así como Lxs mestrxs también aprenden de sus alumnos! Siendo esta relación entre Mestrx y Dicipulx, dialógica, reciproca en cuanto a respeto y cariño se refiere, un punto clave en la pedagogía de la Capoeira Angola.

Encontrarnos en una *Roda (imagen 2)*, cantar, tocar, responder coros, *jogar*¹¹, permanecer sentades en círculo observando ese, nuestro **ritual**. “*La Capoeira Angola nos permite invocar una “supresión temporaria dela vida normal”, del mundo habitual, para aceptación del círculo del juego en que las leyes y costumbres de la vida cotidiana pierden valor” (Ginga uma epistemología feminista.2017)*. Todo esto es ya de por si una práctica no occidental, y si nos lo permitimos, desoccidentalizante. En la medida en que nos permitimos cambiar nuestro ángulo, así como aprender de personas y de prácticas que no están ligadas históricamente a la producción de conocimiento.

Cabe mencionar que entendemos por occidental a la cultura hegemónica impuesta

⁸ “Capoeira Angola, mandinga de esclavo en ansias de libertad. Su principio no tiene método y su fin es inconcebible al más sabio capoeirista. La capoeira es amorosa, no es perversa. Es un hábito cortes que creamos dentro de nosotros, una cosa vagabunda”.

⁹ Colocamos el termino entre comillas por no haber tenido acceso a la educación formal.

¹⁰. El termino Capanga está presente en algunas músicas de capoeira. Hace referencia a un bolso donde se carga no solo cosas materiales sino también sus conocimientos adquiridos en la vida.

¹¹ La traducción al español es “jugar”; hace referencial juego de la capoeira.

a fuerza y sangre por los colonizadores europeos a todas aquellas culturas llamadas de “otras”, practicadas por los habitantes de diversos continentes y cosmogonías. Y para las cuales las prácticas culturales, espirituales y políticas así como sociales no se encontraban escindidas las unas de las otras.

“Entre los capoeiras, educar es mucho más que comprender y reproducir contenidos. No sigue una metodología de enseñanza, más bien es una guía de autoconocimiento y cuestionamientos a los saberes adquiridos a través de la educación colonial”. (Preta Kalunga. 2019. 12).

Por eso escribimos paradas en nuestra práctica. Teorizar sobre esta se nos ha presentado como un gran desafío, y eso tiene que ver con que “producir teoría” no es parte de nuestro cotidiano. Aquellas que nos propusimos pensar nuestra práctica no ocupamos lugares donde esta reflexión nos sea requerida. Encaramos pues esta escrita intentando plasmar cuanto hemos aprendido y cuanto seguimos aprendiendo a partir de nuestro encuentro con la Capoeira Angola en general y con el grupo Nzinga¹² en particular, intentando transmitir herramientas que hemos construido colectivamente, y donde la guía por parte de nuestros más antiguos resulta fundamental. Estas herramientas que se relacionan con mirar el mundo “dado vuelta”, con pensar nuestro lugar en el mundo y desnaturalizarlo en el proceso, con rastrear nuestras raíces y ver cuánto hay de político en ellas. Así como rastrear y profundizar sobre las raíces de la práctica que nos convoca, responsabilizándonos a su vez por la transmisión de esta memoria como forma de continuar la roda.

“En mi infancia siempre estuve en contacto con el arte y la poesía en mi barrio. En 1987, en frente de la escuela primaria, tuve la oportunidad de ver dos personas negras haciendo capoeira (hasta entonces no tenía idea de que aquello fuera capoeira). La imagen de aquellos dos cuerpos que se mostraban sin tocarse me dejó hipnotizada. En esa época la calle de mi escuela (Delphina de Moraes, Sao Paulo, Brasil) no estaba asfaltada y sin embargo éstos capoeiras se movían en un ballet tan perfecto que no levantaban la tierra del piso.

En el 92 conocí muchos anarquistas dentro del punk y comencé a hacer parte del Movimiento Anarco Punk que me llevó a conocer el Movimiento negro e identificarme con eso, la raíz de matrices africanas dentro de grupos militantes y activistas antirracistas y feministas.

Entonces conocí la Capoeira Angola dentro del Movimiento Anarco Punk en un evento realizado en Campinas (ciudad ubicada en el Estado de San Pablo-Brasil) dentro de una ocupación en la estación Mogiana. En este evento conocí algunos Mestres: Mestre Joao Pequeno (alumno de mestre Pastinha) Mestre Francisco 45 conocido como Mestre Bigo (también alumno de Mestre Pastinha) y muchos otros referentes de la Capoeira Angola.”¹³

Planteamos entonces a la capoeira Angola como una herramienta que posibilita a los pueblos en situación colonial, el derecho a la construcción de la propia historia.

Habilitando a estos a escribir en primera persona, como hacedores y portadores de saberes, actuando a su vez como legitimadora de los mismos. Resultando una pieza clave en la lucha anticolonial, ya que entendemos al colonialismo portador del racismo, como una empresa nunca inconsciente, cuya práctica tiene su origen en la violencia y solo puede sostenerse basándose en ella (Discurso sobre el Colonialismo. 1978. 3).

Nuestra noción del colonialismo como algo del pasado, así como el hecho de pensar que las personas blancas no son personas racializadas, naturalizando la blanquitud como condición humana, perpetúa y acentúa esta violencia colonialista, constitutiva de nuestras conciencias y morales, así como de la construcción de la mayoría de los saberes “oficiales”. Pues si simplemente naturalizamos la herencia tanto material como simbólica que han tenido a lo largo de la historia las personas de pieles “claras”, si no visibilizamos que “el colectivo blanco” de la sociedad comparte ventajas raciales alarmantes, no podremos encarar una profunda y seria lucha anticolonial.

¹²El grupo Nzinga nace en 1990 fundado por Mestra Janja. Siendo además de un grupo de Capoeira Angola un centro de estudios de las Culturas Bantús en Brasil. Dicho grupo ha tenido desde sus inicios un fuerte compromiso en la lucha contra el sexismo y el racismo tanto dentro como fuera de la capoeira. Quienes escriben la ponencia hacen parte de este grupo.
<http://nzinga.org.br/pt-br>

¹³ Vivencia relatada por Lilian María Messias dos Santos

La blanquitud es un parámetro y estructura identitaria, donde “el blanco” aparece como *parámetro y modelo de toda la humanidad* (Branquamento e Branquitude no Brasil.2002. 5). Que presenta a todos los sujetos beneficiados como personas “A-raciales”. Los negres y los pueblos originarios serán entonces la otredad primera, construidos como “Otres” a partir de la absoluta negación de su carácter de humanos, y reforzando desde hace al menos 500 años, un imaginario negativo entorno a éstos. Siendo en y a partir de, principalmente los relatos y discursos de saberes oficiales y formales, no colocados nunca como un “YO” sino como un “otro”, cercenándole su propia identidad.

Este “otro” se nos presenta como desligado del saber, de las prácticas civilizadas e incluso como una amenaza a las mismas. Ese otro es peligroso. Se construye aquí un vicioso círculo de la violencia racista, donde negres e indies son discriminados por sus prácticas, usos y costumbres y a su vez son culpados por la discriminación que sufren por encontrarse fuera del universo moral planteado como “la moral humana” (Branquamento e Branquitude no Brasil.2002. 7) ,es decir la moral blanca eurocentrada cissexista y heteropatriarcal .



Marcha del 8 de marzo, 2019, Sao Paulo. Cierre evento 25 años del Grupo Nzinga

Reconocer que la verdad científica no es una verdad objetiva, y si una imposición de la autoridad occidental sobre los “otros” saberes (*Memórias da plantação*. 2019. 53), resulta clave para poder dialogar con otras propuestas de mundo. Visibilizar las relaciones desiguales que se plantean (tanto dentro como fuera de la academia) a partir del racismo es decidir terminar con un sesgo profundamente alienante.

El año 2020 nos dejó de cara a un nuevo desafío. Impensado y absolutamente imprevisible, la pandemia mundial ocasionada por el Covid-19.

Los diferentes en eventos itinerantes, organizados por los distintos núcleos del grupo Nzinga, son el espacio físico de encuentro: Donde nuestros quehaceres cotidianos para alimentar a la capoeira se reúnen en “un gran banquete”. Intercambio de vivencias con personas de distintas partes del mundo que se reúnen por y para la capoeira. El encuentro marcado con lxs mestrxs, para todes aquellos que no poseen un cotidiano con estxs.

A partir de la pandemia estas vivencias quedaron truncas. El reto de continuar con esta práctica basada en el hacer diario, cuando este se ve abruptamente interrumpido. Lo colectivo, indispensable de nuestras rodas se ve encerrado en el aislamiento. Pero ya lo dijo Mestre Pastinha, la capoeira es ansia de libertad. Tradición que por ser cohesionadora consiguió dialogar con esta nueva era tecnológica. Mandingamos (en la capoeira la palabra “mandinga expresa algo así como astucia, engaño, simulación) nuevos encuentros a la distancia, y encuentros colectivos en soledad. En la Capoeira Angola hay que salir entrando, y la roda no tiene que romperse. Hay que mantener el círculo, es parte de la energía del ritual. Por eso, extrañando infinitamente el sonido de la batería tocando en vivo, el calor de las rodas, del jogo de dentro (es un juego donde los jugadores intentan esconder su cuerpo, hacerse pequeños para de ese modo evitar que los golpes les lleguen), continuamos aprendiendo a Gingar con las palabras, a jugar con las vivencias y las ideas.

Sobre todo en esta pandemia tomar noción de los privilegios que las estructuras racistas y coloniales de opresión nos brindan, dependiendo cual sea nuestro color de piel, lugar de nacimiento, identidad sexo genérica y clase social, hace parte de este tejido de sentidos que la Capoeira Angola ha posibilitado en nuestras vidas. Cuestionar lo hasta entonces incuestionable, así como construir nuevas experiencias y saberes a través de las mismas nos permite dialogar a partir de la escucha. Nos desafía a habitar nuevos espacios y así poner en juego nuestras experiencias a partir de la propia voz.

Bibliografía

- 1-Costa Araujo, Rosangela (Mestra Janja) ***E Preta Kaluga: a capoeira Angola como prática política entre os baianos: anos 89 e 90.*** Salvador Bahia, Brasil. EDUFBA 2015
- 2- Costa Araujo, Rosangela (Mestra Janja). ***Ginga uma epistemologia feminista.*** 13º Mundo de Mulheres e Fazendo genero 11. Florianópolis,Brasil.2017
- 3-Kilomba, Grada . ***Memórias da plantação: Episódios do racismo cotidiano.*** Rio de Janeiro. Editorial Livros Cobogó 2019
- 4- Cesaire, Aimé. ***Discurso sobre o colonialismo.*** Lisboa. Livraria Sá da Costa Editora.1978
- 5- Maria Aparecida Silva Bento, ***Branqueamento y Branquitude no Brasil,***en Psicologia social do racismo, estudos sobre branquitude e branqueamento no Brasil / Iray Carone, Maria AparecidaSilva Bento (Organizadoras)Petrópolis, RJ: Vozes, 2002